

Un análisis de los programas de asistencia para varones que han ejercido violencia de género en la Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) / An analysis of programs of assistance for men who have committed gender violence in the Metropolitan Area of Buenos Aires

Shreya Shrestha

Resumen

La violencia de género es una forma de opresión que tiene graves consecuencias tanto en Argentina como en el resto del mundo. Históricamente, las iniciativas de prevención en este tema se han centrado en la asistencia destinada a las víctimas de situaciones de violencia, incluyendo apoyo económico y legal. Sin embargo, el hecho de que casi todos los casos de violencia están cometidos por varones ha iniciado una nueva discusión en las últimas décadas sobre los vínculos entre la masculinidad hegemónica y la violencia, junto con estrategias preventivas con el objetivo de acortar el ciclo de violencia a las raíces, principalmente, las socializaciones del patriarcado sobre distintas temáticas de género. Una de esas estrategias es la implementación de los espacios o programas de asistencia para varones que han ejercido violencia. Debido a la novedad relativa de tales iniciativas, no existen muchas investigaciones sobre la efectividad de estos espacios. El presente estudio pretende caracterizar las funciones y los efectos percibidos de varios programas de asistencia en el Área Metropolitana de Buenos Aires desde las perspectivas de cuatro profesionales que están involucrados en estas intervenciones. Se realizaron entrevistas virtuales y se organizaron los datos recogidos en un análisis cualitativo con cinco códigos que abordan los objetivos de investigación.

Los resultados de la investigación indican similitudes en las experiencias de los profesionales que trabajan con varones que han ejercido violencia de género, especialmente con respecto a la estructura de los espacios, la coordinación de los grupos y la implementación de estrategias multidisciplinarias. Asimismo, se reportaron algunas diferencias, especialmente, entre las organizaciones gubernamentales y las organizaciones de la sociedad civil, en los temas de financiamiento y acceso a los recursos. Todos los espacios utilizan un abordaje integral que considera los complejos factores que motivan comportamientos y actitudes violentas en todos los niveles de socialización, desde la cultura y las comunidades hasta las historias de vida de un individuo. A través

de una variedad de métodos y actividades, los profesionales facilitan un intercambio entre los participantes para trabajar y sensibilizar temas de género como la identidad masculina, las relaciones interpersonales y la regulación de las emociones en situaciones de conflicto. Aunque ha habido mucho progreso en el fortalecimiento de los espacios que trabajan con varones que ejercen violencia, todavía los equipos enfrentan desafíos con el acceso a recursos económicos y humanos y la promoción del trabajo para aumentar la visibilización del público. Podemos concluir que a pesar de esas limitaciones los programas de asistencia son un aspecto muy importante en la prevención de violencia de género, por su capacidad única de abordar las complejidades de violencia de manera transdisciplinaria y multidimensional para reducir los comportamientos y actitudes agresivos en varones y acortar el ciclo de violencia desde la raíz.

Abstract

Gender-based violence is a form of oppression that has profound consequences, both in Argentina and around the world. Historically, prevention initiatives in this area have focused on assistance for victims of gender violence, including economic and legal support. However, the fact that almost all cases of violence are committed by men has sparked new discussions in recent decades regarding the links between hegemonic masculinity and violence, along with preventive strategies aimed at addressing the root causes, including the socializations of patriarchy on various gender-related issues. One such strategy is the implementation of assistance programs for men who have perpetrated violence. Due to the relative novelty of such initiatives, there are few previous studies on the effectiveness of these spaces. This study aims to characterize the functions and perceived effects of various assistance programs in the Metropolitan Area of Buenos Aires from the perspectives of four professionals directly involved in the interventions. Virtual interviews were conducted, and the collected data was organized into a qualitative analysis with five emerging themes that address the research objectives.

The results of this study indicate similarities in the experiences of professionals working with men who have perpetrated gender-based violence, especially regarding the structure of the spaces, coordination of the groups, and the implementation of multidisciplinary strategies. Some differences were also reported, particularly between governmental organizations and civil society organizations, regarding funding and access to resources. All spaces use a comprehensive approach that considers the complex factors that motivate violent behaviors and attitudes at all levels of socialization, from a macro perspective of culture and communities to the micro level of an individual's life experiences. Through a variety of methods and activities, professionals facilitate an exchange among participants to work on and raise awareness of gender-related issues such as male identity, interpersonal relationships, and the regulation of emotions in conflict situations. Although progress has been made in strengthening such spaces that work with men who commit gender violence, teams still face challenges with access to economic and human resources and promotion of the work to increase public visibility. The study concludes that despite these limitations, assistance programs for men are a crucial aspect of gender-based violence prevention, given their unique ability to address the complexities of violence in a transdisciplinary and multidimensional manner to reduce aggressive behaviors and attitudes in men and break the cycle of violence at its roots.

Agradecimientos

A mis entrevistados, por compartir sus perspectivas y experiencias en este trabajo, y a todos los equipos que trabajan en esta línea de prevención, por todo lo que hacen en la lucha contra la violencia de género.

A mi tutor, Daniel Jones, por todo su apoyo en buscar contactos para entrevistar, revisar mi informe y ofrecer su amplio conocimiento y experiencia en mi tema de investigación. Y a mi tutora de español, Yanina Pastor Berroa, por su ayuda en mi aprendizaje del idioma.

A mis profesores, Ana-Clara Camarotti, Valeria Lliubaroff, Dana Merwaiss, Mariano San Martín y todos los otros miembros del programa, por guiarme en esta investigación y por organizar una experiencia educativa como ninguna otra.

A mi familia anfitriona, Valeria y Sofía, por recibirme en su casa y mostrarme la vida porteña. Recordaré su paciencia y amabilidad por siempre.

A todos mis compañeros en el programa, por toda la diversión que tuvimos y por inspirarme constantemente.

A mi familia y a mis amigos en casa, por su amor y apoyo desde el hemisferio norte.

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

27 de noviembre 2023

School for International Training, Argentina: Salud Pública en Ambientes Urbanos

Introducción

La violencia de género ha emergido como un tema central en las conversaciones dentro de los ámbitos de la salud pública, la educación y la justicia. En la última década, se ha observado un notable aumento de los discursos y debates sobre esta problemática entre estas disciplinas. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), se define la violencia de género como “todo acto de violencia que resulte, o pueda tener como resultado un daño

físico, sexual o psicológico para la mujer, inclusive las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la privada” (2021). Se incluyen los vínculos violentos de pareja y en los casos extremos, el femicidio, o el asesinato de las mujeres, las niñas, o las personas trans “en el contexto de desigualdades por razones de género y relaciones de poder, dominación y dependencia” (Pineda G, 2019).

La OMS estima que una de cada tres mujeres en todo el mundo ha sufrido algún tipo de violencia física y/o sexual en su vida (2021). En Argentina, el Sistema Integrado de Casos de Violencia por Motivos de Género (SICVG) ha construido un registro de alrededor de 700,000 casos de violencia de género ocurridos en el país desde 2013 hasta diciembre de 2022. Según estos datos, el 34,2 % de las personas en situación de violencia viven en la provincia de Buenos Aires y casi el 97,1 % de los casos corresponden a violencia doméstica. De los distintos tipos de violencia, los más comunes en los registros son la violencia psicológica con un 85,0 %, la violencia física con un 74,3 % y la violencia económica y patriarcal con un 40,0 %. Incluso, 81,3 % de las personas en situaciones de violencia han experimentado más de una situación de violencia en sus vidas (SICVG 2022).

El femicidio es la expresión máxima de la violencia de género. En el año 2022, en Argentina, fueron registrados por el Observatorio de Femicidios de la Defensoría del Pueblo de la Nación 242 víctimas que incluyen 23 femicidios vinculados, 7 femicidios a personas trans y 14 suicidios feminicidas, es decir, las víctimas que se quitaron la vida debido a las condiciones de violencia que han sufrido por razones de género (Informe Anual, 2022). Aunque no todos los casos de violencia conducen al femicidio, generalmente las víctimas de femicidio experimentaron otros tipos de violencia de género antes de ser asesinadas (Tornimbeni 2020). Estos estadísticos muestran el alcance de la problemática y

la urgencia para desarrollar intervenciones contra la violencia de género.

A pesar de la alta prevalencia de violencia de género en el país, Argentina puede ser considerada líder en el activismo contra la violencia de género en América Latina debido al fuerte compromiso de los ciudadanos y del Estado con el discurso sobre Derechos Humanos. Después del asesinato brutal de Chiara Páez de 14 años de edad en 2015, la sociedad civil en Argentina rápidamente se organizó para protestar por esta injusticia, sentando precedente para luego continuar haciéndolo por muchos otros casos de violencia contra mujeres (Lezinsky 2021). Miles de activistas feministas se manifestaron en las calles de Buenos Aires para demandar un cambio en las instituciones y en la cultura. El movimiento, conocido como #NiUnaMenos, ganó una atención nacional inmensa y además inspiró manifestaciones parecidas en Brasil, Bolivia, Chile y otros países latinoamericanos (Luengo 2018). Como resultado, la atención pública sobre la violencia de género y los derechos de las mujeres aumentó con una fuerte crítica a la cultura machista profundamente vinculada a las instituciones sociopolíticas. Se iniciaron nuevas políticas, programas y centros de atención para apoyar a mujeres, adolescentes y niños en situaciones de violencia y prevenir la victimización de violencia de género.

Sin embargo, aunque esas medidas muestran un paso adelante por parte del Estado en la protección de los derechos y la seguridad de las mujeres, eso es solo una parte del problema multifacético que representa la violencia de género. La prevalencia de femicidios se ha mantenido relativamente constante en los últimos años y con la pandemia recrudesció el problema de la violencia por motivos de género, un fenómeno atribuido a “la situación de confinamiento de la víctima con su victimario” (Informe Anual 2020). La realidad es que, hasta ahora, el movimiento feminista se ha enfocado en concientizar a la víctima y en los cuidados después de un hecho de violencia,

pero prestando comparativamente menos atención a la prevención de la violencia antes de que esta ocurra. Es decir, en términos de políticas públicas, no parecen existir suficientes recursos o educación dirigida a los varones para minimizar el riesgo de convertirse en un autor de violencia. Como señala un informe del Ministerio de las Mujeres, Género y Diversidad, “si no se trabaja con los varones para que se responsabilicen y pongan fin a su violencia, nuestros esfuerzos sólo aliviarán las consecuencias de un problema cuyas causas permanecen intactas” (Barbero y Rodríguez, 2021, p. 16).

Existen espacios limitados que intentan acortar el ciclo de la violencia. Los varones tienen pocas oportunidades para aprender a vincularse desde una perspectiva de género porque están inmersos en un sistema patriarcal y han naturalizado la violencia contra las mujeres. Desarmar esta cultura patriarcal ayudaría a identificar y problematizar la violencia de género. Una política pública en esta línea es la educación sexual integral, un abordaje que brinda información relevante a estudiantes sobre los temas de género, sexualidad, y relaciones más equitativas (Argentina.gob.ar). A través de talleres de capacitación y sensibilización, y de manera transversal en diferentes asignaturas dentro del aula, las niñas y los niños y adolescentes reciben una introducción sobre la violencia de género y los factores de riesgo involucrados en la victimización y la perpetración de la violencia. El reconocimiento del problema a una temprana edad, a través de la enseñanza formal, permite oportunidades para que las y los adolescentes se pregunten sobre las complejidades del tema y que puedan obtener respuestas que les permitan reflexionar críticamente al respecto. Este modo de educación sexual integral es un aspecto clave de la prevención de la violencia de género. No obstante, depende mucho de los recursos, el tiempo o los prejuicios de los educadores; en este sentido, la educación que reciben los estudiantes puede ser suficiente o no para cumplir

con el objetivo de minimizar el riesgo de la violencia.

Otro mecanismo de educación y modificación de las prácticas empleadas contra la violencia de género son dispositivos para hombres que ya han ejercido la violencia contra mujeres. Se diseñan programas de asistencia que utilizan modalidades psicosociales para reeducar a los varones, orientados a reducir los comportamientos y actitudes violentos y entender mejor los temas de los roles de género y las masculinidades alternativas. Estos programas de asistencia tienen como objetivo principal abordar la prevención de violencia de género con un enfoque integral que considera los procesos de socialización en el sistema patriarcal vinculados con la discriminación y violencia por motivos de género. Las intervenciones utilizan distintos métodos de educación y reflexión que les permiten a los varones reconocer las causas y los impactos de sus acciones y aplicar lo aprendido para prevenir futuras situaciones de violencia (Ministerio de la Mujer, 2020).

En esta investigación, se analizaron las perspectivas de distintos profesionales que llevan a cabo los programas de asistencia para varones que han ejercido violencia de género en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA). El objetivo general de la investigación es entender las estrategias de prevención que se utilizan los dispositivos desde las experiencias de los profesionales. Los objetivos específicos son:

- I. Describir los orígenes, las funciones y la organización logística de los programas de asistencia para varones que han ejercido violencia de género.
- II. Conocer las estrategias de intervención utilizadas por las y los profesionales con respecto a la masculinidad hegemónica, relaciones interpersonales y reducción de comportamientos violentos.
- III. Analizar las perspectivas de las y los profesionales que llevan a cabo los programas

sobre la efectividad y los efectos percibidos de las intervenciones en los varones que han ejercido violencia.

Marco Teórico

Fundamentos legales y políticos

Las protecciones contra la violencia de género entraron en la agenda regional en Argentina en 1994 con la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer “Convención de Belém do Pará,” ratificada para proteger los derechos de las mujeres y eliminar situaciones de violencia que las afectan (Paulucci 2023). En 2009, la Ley de Protección Integral a las Mujeres N°26.485 se promulgó para “prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres en los ámbitos en que desarrollen sus relaciones interpersonales” (Argentina.gob.ar). Dentro de esta ley, artículo 10 inciso 7 refiere a los “Programas de reeducación destinados a los hombres que ejercen violencia” (Argentina.gob.ar). Además, por las demandas del #NiUnaMenos, la Corte Suprema de Argentina creó un registro nacional de femicidio, una iniciativa sin precedentes en el país para recoger estadísticas bien reguladas y confiables sobre el tema. Se estableció el Cuerpo de Abogadas y Abogados para Víctimas de Violencia de Género, que garantiza el acceso al apoyo y representación legal para las mujeres que han sufrido violencia y quieren tomar acción (Argentina.gob.ar). La Ley Micaela o “Ley Micaela de Capacitación Obligatoria en Género para todas las personas que integran los Tres Poderes del Estado” (Ley N° 27499/2018) fue aprobado en 2018 para exigir la capacitación obligatoria en la temática de género y la violencia contra las mujeres para todas las personas que se desempeñen en la función pública en todos sus niveles y jerarquías en los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial de la Nación en la República Argentina (iProfesional 2022). Asimismo, se creó un Plan Nacional contra las Violencias por motivos de Género. Este Plan

propone una estructura integral para “desmantelar las desigualdades y violencias de género” y “cambiar el paradigma del abordaje estatal de las violencias de género” (Plan Nacional 2019). Como parte de este plan inició el Programa Acompañar, que ofrece a las mujeres en situaciones de violencia el apoyo económico y el acceso a la asistencia psicosocial (Argentina.gob.ar).

En 2019, el gobierno de la provincia de Buenos Aires creó el Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad, que incluye la Dirección de Promoción de Masculinidades para la Igualdad de Género, un equipo de profesionales que promueve los espacios que trabajan con varones para reflexionar en las masculinidades y las perspectivas de género no discriminatorias. Tiene como objetivo transformar la cultura machista profundamente vinculada con la violencia de género y desarrollar “políticas integrales para la plena igualdad jurídica, social, económica, laboral, política y cultural entre los géneros” (Argentina.gob.ar).

Fundamentos Teóricos

La gran mayoría de femicidios, más del 96 % de casos, son cometidos por varones, principalmente, varones cis heterosexuales y el 87,8 % de las personas agresoras son una pareja o ex-pareja de la persona en situación de violencia (SICVG 2022). El 37,4 % de las personas agresoras de los datos nativos en el Sistema Integrado de Casos de Violencia por Motivos de Género (SICVG) “se registran antecedentes de violencia con otras parejas, y en el 28,3 % antecedentes de violación de medidas de protección” (2022). Este fenómeno es el resultado de una cultura patriarcal que incentiva el desarrollo de características de masculinidad hegemónica o machismo en los varones (Paulucci 2023). Para los propósitos de este estudio, al referirnos a varones nos estamos refiriendo a un varón cisgénero y heterosexual; es decir, que fue asignado como varón al nacer basado en la presencia del pene y los testículos, se autopercibe como varón y tiene

deseos sexuales hacia mujeres (Chiodi 2019). Es importante reconocer que la violencia de género puede manifestarse en relaciones no heterosexuales o ser perpetrada por agresores que no son varones cisgénero. No obstante, debido a la falta de políticas, instituciones y estudios previos que aborden específicamente estos casos, este estudio se centra en la violencia cometida por varones hacia mujeres.

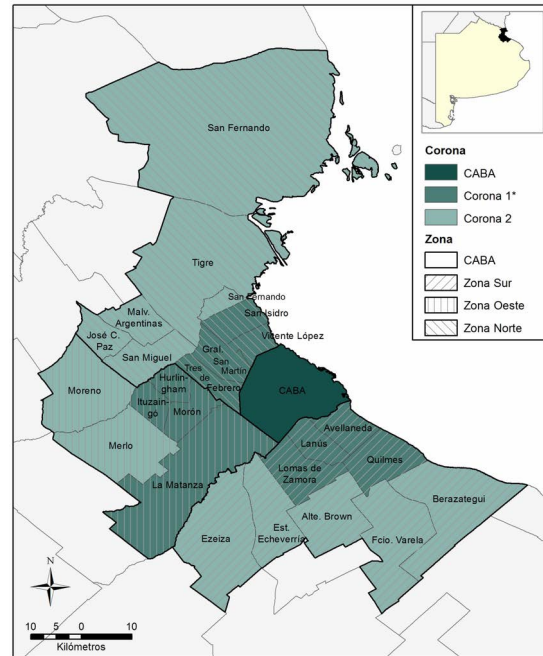
La masculinidad se define como los discursos y actitudes que se asocian con la idea de “ser hombre” (Ministerio Público Fiscal 2020). Tradicionalmente en el contexto doméstico, el hombre es el jefe del hogar, responsable de ganar dinero para la familia mientras la mujer cuida a los niños. Bajo estos mandatos de masculinidad más tradicionales, los hombres son valorados por ser fuertes, autosuficientes y asertivos, mientras que son reprimidos en cuanto a mostrar sus emociones o vulnerabilidades porque esto corresponde a los estereotipos adjudicados a las mujeres. De esta manera, los varones están socializados para desarrollar comportamientos agresivos y actitudes de autoridad o superioridad sobre las mujeres (Chiodi 2019). Como sostiene el Ministerio Público Fiscal, hay una jerarquía social basada en la larga historia de roles de género que convalida a los varones “en una posición dominante en relación con las mujeres y otras identidades” (Cuadernillo 2020, p. 9). Estos mensajes sobre masculinidad son reforzados a nivel individual por los medios de comunicación, los padres y varias otras instancias del aprendizaje patriarcal. Como resultado de esta dinámica, algunos hombres se vuelven violentos al entablar relaciones con mujeres.

La normalización de la violencia de género dentro la cultura machista contribuye a invisibilizar las causas sistemáticas de esta problemática. Se acepta la violencia como algo inevitable que los varones nunca pueden cambiar (RETEM 2021). Esta mirada implica que la sociedad no reconoce los factores subyacentes que alimentan al desarrollo

de tendencias violentas en los varones, como las estructuras patriarcales arraigadas en distintas instituciones. Esto dificulta la implementación de soluciones eficaces porque en realidad no se abordan las raíces de la problemática adecuadamente. Las medidas preventivas implementadas en las instituciones con más frecuencia se centran en estrategias como la reducción de riesgo para mujeres y el fortalecimiento de atención y justicia para víctimas en situaciones de violencia (Hong 2010). Aunque estos métodos forman una parte esencial en la prevención de violencia de género, no cambian, fundamentalmente, las causas sistémicas de la masculinidad hegemónica antes descrita y subyacente en las estructuras de la violencia de género.

En este sentido, la discusión sobre la prevención de femicidio y la violencia de género se debe centrar en la educación tanto de varones como de mujeres. En el campo, hay nuevas discusiones sobre la reeducación de masculinidades. Desde los noventas, se han establecido en Argentina los espacios para varones que han ejercido violencia, también conocidos como los programas de asistencia o grupos psico-socio-educativos (PSE), que sirven como dispositivos “para modificar las enseñanzas que nos brinda el patriarcado puede brindarse por medio de un modelo integral multidimensional, que trabaje sobre los pensamientos, los sentimientos, las conductas y las interacciones” (Retem.org). Estos espacios son distintos de grupos terapéuticos porque no tienen objetivo de evaluar sintomatologías sino desarrollar nuevos aprendizajes a través de procesos “crítico-reflexivos” (Paulucci 2023). Los dispositivos están estructurados de manera que un equipo de profesionales facilita un intercambio entre grupos de varones, empleando diversos métodos para construir nuevas perspectivas de género y desarrollar nuevas técnicas de autorregulación con el fin de reducir las tendencias violentas de los varones en la vida cotidiana.

Un acercamiento de la Área Metropolitana de Buenos Aires



Fuente: <https://www.argentina.gob.ar/generos>

La región en la que se enfoca este estudio es el Área Metropolitana de Buenos Aires, donde habita un tercio de la población de Argentina, aproximadamente 14 millones de personas. Está constituida por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y los 40 municipios más cercanos de la Provincia de Buenos Aires. Este entorno se caracteriza por su intensa actividad económica, cultural y social, convirtiéndose en el epicentro de la vida en la región. No obstante, el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) no escapa a los desafíos que plantea la problemática de la violencia de género. De acuerdo con los registros de SICVG, el 34,2 % de los casos ocurrieron en la provincia de Buenos Aires y el 7,3 % se ubicaron en CABA. Es decir, más del 40% de los casos registrados en todo el país ocurrieron en esta región. El problema se manifiesta de diversas formas en este entorno urbano complejo, impactando a mujeres, niños y niñas y personas LGBTQ+ de distintas

edades, clases sociales y orígenes étnicos. En agosto de 2021 existían 59 espacios para varones que han ejercido violencia de género, y de esos más que una mitad se ubicaba en AMBA y la provincia de Buenos Aires y el 78 % es parte de esfuerzos municipales y provinciales (Santoro FECHA).

Caracterización de los entrevistados

Para esta investigación se entrevistaron a cuatro profesionales de distintas especialidades que trabajan en distintos espacios para varones que han ejercido violencia de género. La primera entrevista fue con una psicóloga de un espacio gubernamental en un municipio de la región de AMBA (Psicóloga 2023). La segunda entrevistada fue con la Directora de Desarrollo Institucional de la Mutual Grupo Buenos Ayres en CABA (Directora 2023), quien pidió no ser anonimizada. Esta asociación es una organización de la sociedad civil (OSC) que ha operado sin fines de lucro desde su comienzo en 1998. La tercera entrevista fue con un antropólogo e investigador que trabaja en otra OSC que empezó en CABA en 1997 (Antropólogo 2023). El entrevistado final, quien también autorizó ser nombrado, es un psicólogo del programa del Hospital General de Agudos, doctor Teodoro Álvarez, que comenzó en CABA en 2013 (Psicólogo 2023).

Metodología

Se realizó esta investigación desde un abordaje cualitativo y transversal. El universo de estudio son los varones que han ejercido violencia de género, específicamente, varones mayores de 18 años de edad que realizan tratamiento por violencia por motivos de género en la Ciudad de Buenos Aires y en el conurbano bonaerense. Utilizamos varias fuentes primarias y secundarias en este estudio. En cuanto a las primarias, realizamos cuatro entrevistas en profundidad de forma virtual con profesionales involucrados en las intervenciones de los espacios para varones que han ejercido violencia de género. Todos los entrevistados trabajan en distintas

instituciones y disciplinas. Aseguré el anonimato de todos los entrevistados, aunque dos de las personas entrevistadas pidieron figurar en el trabajo final. En todos los casos, les administré los formularios de consentimiento informados para la realización y la grabación de las entrevistas. Además, se utilizaron las páginas web estatales, estudios académicos, artículos de noticia y otra literatura preexistente para plantear un sustento teórico sobre los programas de asistencia.

Para el análisis, se sistematizó toda la información recogida de las entrevistas mediante un manual de códigos que permitió identificar los temas comunes y las tendencias emergentes en las respuestas de los participantes. Se usó la aplicación Trint para transcribir las grabaciones y facilitar el análisis de los datos. Se señalaron cinco códigos que resumen los ejes más relevantes en las entrevistas:

- I. Orígenes de los dispositivos para varones que han ejercido violencia de género
- II. Estructura de los dispositivos
- III. Enfoques teóricos de las intervenciones
- IV. Modalidades de intervenciones
- V. Efectos de los programas (fortalezas, debilidades y grados de efectividad)

Con respecto a las consideraciones éticas, fue importante tener en cuenta la sensibilidad y complejidad del tema de la violencia de género. Se requiere atención particular en el uso e interpretación de algunas frases y palabras para no sacar representaciones o conclusiones erróneas. Entrevistamos exclusivamente profesionales con mucha experiencia por lo que se pudo hablar del tema. Además, están más familiarizados con los procesos de investigación y las consideraciones éticas, por eso fueron relativamente sencillas. Se mantuvo la confidencialidad y se les entregó el consentimiento a todos los participantes y se les indicó la duración total de la investigación.

No tuvimos gran dificultad para acceder a la información durante esta investigación. Una vez

contactados, en algunos casos, mediante vínculos facilitados por el tutor, los profesionales estuvieron muy comprometidos y dispuestos a compartir sus experiencias y dar referencias de otros entrevistados potenciales para la investigación. También están disponibles muchos informes gubernamentales, estudios preexistentes y otros recursos confiables en línea a los que podía acceder fácilmente. El único problema que se enfrentó fue conflictos de horarios cuando se intentó arreglar entrevistas, pero, al final, realizamos todas las entrevistas necesarias para la investigación.

Desarrollo

A. Orígenes de los programas de asistencia

A.1 Desafíos y resistencia

Los primeros espacios de asistencia para varones que han ejercido violencia, en la provincia de Buenos Aires, empezaron hace aproximadamente 25 años, con un mínimo apoyo estructural y mucha resistencia del público. Típicamente, comenzaron como programas de asistencia a las mujeres y víctimas de violencia de género, pero luego incorporaron los programas para varones. En ese momento, las iniciativas de prevención se enfocaron exclusivamente a mujeres en situaciones de violencia. Como la Psicóloga dijo, “Fuimos nosotras un poco las que empezamos a plantear hacia arriba jerárquicamente la necesidad de empezar a conformar un programa de estas características” (2023). Según las personas entrevistadas, existían muchas dudas y cuestionamientos sobre la pertinencia, necesidad y ética del trabajo con varones denunciados. Preocupaba la desviación de recursos lejos de las víctimas a favor de los perpetradores de situaciones de violencia y la posibilidad de interpretar las intervenciones no punitivas como una forma de defender a los perpetradores.

Cuando hablabas de asistir a varones, te decían, “no, cómo vamos a poner la plata en ellos? Parece que los estás defendiendo”. Y no, tener

que explicar que justamente los dispositivos son una forma de prevención, de ayudar a las mujeres y los niños, niñas y adolescentes, víctimas de violencia... y necesitan recursos también. (Directora 2023)

Muchos años después de la fundación de los primeros espacios, la cantidad de dispositivos y políticas dirigidas a las intervenciones para varones permanecieron siendo pocos. Un desafío que los trabajadores reportan es que se sienten aislados en su trabajo por falta de apoyo en la organización de estos espacios.

Cuando nosotras empezamos con esto en el año 2015, estábamos totalmente solas. Era pensar solas, armar solas, diseñar solas, planificar solas. Y eso fue no solamente en soledad, sino además siendo cuestionadas... realmente no había ninguna política pública que nos acompañara... [que] habla[ra] de que [era] necesario que exist[ieran] espacios psico-educativos para quienes las ejercen. No existían. (Psicóloga 2023)

En los últimos años, ha aumentado la atención hacia los vínculos entre las masculinidades y la violencia de género. Por eso se han desarrollado más teorías para sustentar las intervenciones con varones y consecuentemente más dispositivos específicamente dirigidos a los varones que han ejercido violencia contra mujeres. Aun así, el concepto del trabajo con varones que ejercen violencia es nuevo en relación con otras medidas de prevención. Hoy en día siguen las dudas y desconocimiento del público, faltan políticas y apoyo del Estado y “todo el tiempo a nosotras se nos pide demostrar lo que hacemos” (Psicóloga 2023).

A.2 Justificación de los dispositivos

Todos los profesionales hicieron hincapié en la justificación de esta línea de trabajo. Para superar los desafíos mencionados, es necesario que las instituciones entiendan por qué se crearon los espacios para varones que ejercen violencia y cómo se pretende acortar el ciclo de violencia de manera

distinta a la de otros abordajes.

Trabajar con un varón es prevenir, no solamente a la pareja actual, sino a todas las mujeres que ese varón atraviesa en su vida. Así que es prevención pura. (Directora 2023)

La erradicación de las violencias no es solamente con la sanción. Hay que romper con esta idea de que un varón solamente por ser denunciado va a cambiar su relación con la violencia...

La denuncia no te desarma. Sin embargo, socialmente está la idea de que si denunciamos a quien ejerce solamente por el hecho de ser denunciado, ese varón va a cambiar. Eso no alcanza. (Psicóloga 2023)

B. Estructura de los dispositivos

B.1. Organización y Financiamiento

Entre los entrevistados, se mencionaron dos distintos tipos de organización de los espacios, cada uno con sus propios desafíos en acceso a los recursos. La mayoría de los espacios para varones son organizaciones de sociedad civil que operan sin fines de lucro y dependen del aporte de miembros de la asociación como la principal fuente de financiamiento. Para el pequeño porcentaje de varones que ingresan de forma voluntaria, cobran una cuota mensual, de alrededor de 6 mil pesos por mes, equivalente a 6 dólares estadounidenses a la fecha, que sirve para cubrir algunos gastos de la asociación. Pero ya que la mayor parte de los varones están derivados por orden de la justicia, esta cuota es “casi simbólica” (Antropólogo 2023). La directora de Mutual Grupo Buenos Ayres comentó que a veces reciben subsidios para objetivos particulares, como la capacitación de los trabajadores o programas en específico, pero la mayoría del financiamiento de los programas está compuesto de “recursos propios” (2023). Todos los entrevistados que trabajan en las OSCs hablan de la complejidad de esta independencia financiera. Por un lado, las OSCs tienen mucha flexibilidad y libertad en la asignación de plata.

El hecho de que seamos una asociación civil, que no dependamos de nadie, ningún programa gubernamental, de ninguna financiación externa tiene muchas dificultades, pero creo que al mismo tiempo tiene la fortaleza de que podemos libremente... trabajar, cada uno con sus propios criterios. (Antropólogo 2023)

Por otro lado, ganar suficiente plata para establecer y mantener una organización de forma totalmente independiente del apoyo externo “es siempre una batalla... lo económico es nuestra principal falencia siempre” (Directora 2023).

Por otro lado, también existen espacios públicos o gubernamentales que dependen completamente del Estado para su gestión y su financiamiento. Los profesionales que trabajan en espacios públicos explicaron las limitaciones que enfrentan tales organizaciones:

Este programa depende íntegramente de los recursos que aporta el Estado municipal. Con lo cual, si el Estado municipal no dispone de mayor cantidad de recursos o no le asigna al programa mayor cantidad de recursos, quedamos condicionadas. (Psicóloga 2023)

Por ejemplo, el equipo del espacio gubernamental no tiene abogado/a porque el Estado no lo dispone. Tiene que depender de otras organizaciones en su red, como las Defensorías del Estado, para los casos que excedan las capacidades del espacio. Aun si todo el equipo está de acuerdo sobre la necesidad de incorporar tales recursos, depende totalmente de la discreción de la secretaria municipal y de los recursos asignados (Psicóloga 2023). El psicólogo del Hospital Álvarez confirmó los desafíos de estas restricciones:

De parte del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, no hay una intencionalidad de defender este programa o darle energía o fuerza a este programa... Es una puja constante durante estos 13 años y no lo hemos logrado... el Gobierno de Ciudad de Buenos Aires no apoya esta iniciativa

de una forma clara y evidente. (2023)

Por eso, comparada a las OSCs, los programas gubernamentales tienen financiamiento más permanente, pero se quedan con más restricciones en los recursos que pueden acceder.

B.2 Características del equipo de profesionales

Todos los profesionales entrevistados dieron similares descripciones de los equipos involucrados en intervenciones con varones que han ejercido violencia de género. Suele haber más mujeres que varones trabajando en el equipo y el tamaño de los equipos varía por cada espacio. Por ejemplo, en el espacio de un municipio del conurbano bonaerense hay hasta 40 personas en el Mtual Grupo, mientras en el Hospital Álvarez hay tres profesionales en la actualidad.

Los entrevistados asociados con las OSCs dijeron que sus equipos se constituyen de profesionales que trabajan en los espacios de forma voluntaria, sin remuneración. La psicóloga del espacio gubernamental comentó que, en su caso, todas las profesionales administrativas y operadoras acompañantes están remuneradas “por contratación estatal del municipio” (Psicóloga 2023). En el caso del espacio de Hospital Álvarez, una profesional trabaja “ad honorem” o sin remuneración, una profesional tiene un cargo de planta por ser miembro del hospital, y una profesional se abona a través suplencias de guardias aplanadas, “una suerte de medio salario para poder trabajar con esta temática” (Psicólogo 2023). En general, la insuficiente remuneración en estos espacios representa una barrera significativa para la efectiva implementación de los programas. Dado que se demanda un compromiso considerable de tiempo y energía por parte de los profesionales, con frecuencia “terminan yéndose a trabajos que le dan más rédito económico y no pueden sostenerse en esta actividad” (Psicólogo 2023). Esta situación no se debe a la falta de ganas, sino más bien a una necesidad económica.

Todos los equipos trabajan de manera horizontal

y transdisciplinaria, algo a lo que todos atribuyen la efectividad de los espacios. Normalmente las personas que están en un cargo como dirigente o administrativa tienen responsabilidades distintas de los profesionales que intervienen con los varones. Por ejemplo, en la Mutual Grupo, uno de los grupos más grandes y viejos tiene un consejo directivo y una junta fiscalizadora de cuentas que organizan asuntos administrativos a nivel institucional. Por lo general, se distribuye el poder de una manera relativamente balanceada entre los profesionales dentro del espacio. La conducción de los programas, las supervisiones y las evaluaciones se realizan dentro del equipo, todos juntos, en reuniones periódicas.

Evaluamos nuestra tarea con autocrítica positiva y constructiva para seguir creciendo y el mismo equipo profesional impulsa los cambios necesarios. Así que siempre estamos en constante información. (Directora 2023)

Esta igualdad entre los profesionales parece contribuir a un ambiente de colaboración y compromiso en el cual se fortalecen las habilidades y la eficacia de los equipos. Además, uno de los temas más nombrados en todas las entrevistas es el hecho de que los equipos son transdisciplinarios e intersectoriales. Esta es una característica especialmente importante en los espacios para varones que han ejercido violencia de género porque “la problemática de violencia es tan compleja y no se puede abordar desde una disciplina únicamente... todos tienen algo que aportar para hacer mejor la asistencia” (Directora 2023). Los equipos están compuestos por profesionales con diversos antecedentes educativos y experiencias profesionales y llevan distintas perspectivas al trabajo con varones que ejercen violencia. Se mencionaron psicólogos, psicólogos sociales, trabajadores sociales, profesoras, abogados, sexólogos, orientadores judiciales y otros.

Como dijo la Psicóloga:

Contemplamos a ese sujeto en todas sus dimensiones. Para poder abordar esas

dimensiones necesitamos muchas miradas y muchos saberes que se nutren unos a otros... Yo creo que todas las disciplinas, a su vez, tienen algo para aportar que permita entender por qué y para qué un sujeto ejerce la violencia, con qué tiene que ver... Ninguna disciplina es más que otra. (2023)

B.3 Las redes entre los espacios

Como hemos mencionado anteriormente, los primeros espacios que trabajaron con varones que ejercen violencia se encontraron bastante aislados, ya que no existían muchos equipos y faltaba comunicación entre aquellos que sí estaban presentes. Sin embargo, con la creciente cantidad de nuevos espacios en años recientes, crece la colaboración institucional y la formación de redes de equipos que trabajan con masculinidades. Todos los entrevistados expresaron la importancia de estas redes en el desarrollo y avance de las estrategias de intervención. Dos de los espacios en este estudio pertenecen a la Red de Equipos de Trabajo y Estudio en Masculinidades (RETEM), que cuenta con las colaboraciones en las que los equipos “comparten los criterios de trabajo y hacen jornadas de trabajo, congresos, han publicado libros...” (Antropólogo 2023). Otras redes mencionadas en las entrevistas son la Red Argentina para Buenas Masculinidades creada por la Mutual Grupo, la Red de Espacios para Masculinidades de Argentina, el Instituto de Masculinidades y Cambio Social y la Red de Dirección de Promoción de Masculinidades para la Igualdad, que fue fundado por el gobierno de la provincia de Buenos Aires en 2019. Existen una diversidad de redes, pero todas sirven para la función común de juntar equipos interdisciplinarios en la región y proveer asistencia, asesoramiento, capacitaciones, talleres y otros recursos para que los profesionales puedan compartir y recibir consejos para solucionar los desafíos y mejorar las metodologías en el trabajo con varones que ejercen violencia de género. Como resultado, la colaboración

de diversos profesionales en el campo fortalece la organización de los dispositivos, la sistematización de las intervenciones y la utilización de los recursos para maximizar los impactos transformadores en los varones que realizan los programas.

B.4 Proceso de admisión

La gran mayoría de los varones que ingresan a los programas de asistencia están derivados por orden de justicia civil o penal y en pocas ocasiones se presentan de forma voluntaria. Una vez que un varón está derivado al dispositivo, tiene que realizar una entrevista de admisión, que típicamente implica entre 2 o 3 encuentros por varón, “para poder evaluar en primer lugar, si este varón tiene posibilidad de trabajar grupalmente con otros varones, es decir, si pueden sostener un lazo con otros” (Psicóloga 2023). La capacidad de cumplir con las normas y las dinámicas de los grupos de varones es esencial para realizar los objetivos de los programas. Ya que normalmente la demanda excede la disponibilidad de recursos, los dispositivos tienen que elegir con cuidado los varones que pueden ingresar.

Trabajamos con voluntariedad. Necesitamos que esa persona se comprometa a un proceso de reeducación... entonces necesitamos de esa voluntariedad que no está si una persona tiene una adicción, si una persona tiene una patología grave, ¿no? (Directora 2023)

A través de una serie de entrevistas, el equipo determina si un varón muestra señales de “cuadros que impiden... responsabilizarse de las conductas ejercidas y poder cambiar” (Psicóloga 2023). Todos los entrevistados mencionaron que los espacios en los que trabajan tienen los siguientes criterios que pueden resultar en exclusión:

- Rasgos psicopáticos o sociopáticos
- Consumo problemático de sustancias sin tratamiento
- Abusos sexuales de menores (infancia y adolescencia)

Otros criterios de exclusión fueron mencionados

por algunos, pero no todos los entrevistados los mencionaron. Estos incluyen:

- Varones que han cometido femicidio
- Personas en situación de calle
- Discapacidad mental o patología psiquiátrica

Normalmente, si un varón está excluido del programa por uno de estos criterios, se refiere a otros espacios que tienen los objetivos y recursos más especializados para cubrir las necesidades del varón. Como dijo el antropólogo, “No es que nosotros no admitimos a un varón al grupo. Tratamos de ofrecerle, por la cuestión ética, una alternativa” (2023).

Además de la evaluación de los criterios de exclusión, la entrevista de admisión también sirve como la primera oportunidad para que el equipo de profesionales conozca al varón, el varón se familiarice con el equipo y el espacio y trabajen juntos en los objetivos del programa.

Generalmente vienen un poco reticentes o enojados con la situación. Entonces, la entrevista de admisión ya es una primera instancia donde uno puede tratar de trabajar sobre esa resistencia. (Antropólogo 2023)

Cuando ingresan, a menudo los varones piensan que no hicieron algo malo y que no necesitan participar en el programa. Es importante que los profesionales utilicen este encuentro para explicar el propósito del programa y empezar a generar confianza entre los varones, así están más dispuestos a participar productivamente.

C. Enfoques teóricos de las intervenciones

C.1 El círculo de violencia y los perfiles de los varones que ejercen violencia

Desde la perspectiva de los entrevistados, hay ciertas características comunes en los varones que reciben atención en los dispositivos. Cabe mencionar que estos perfiles son generalizaciones teóricas basadas en observación que ayudan a los profesionales en la facilitación de las intervenciones, pero no abarcan completamente

la diversidad de los varones ni las complejidades de sus trayectorias de vida que han influido en sus comportamientos violentos. El psicólogo comentó que hay tres distintos perfiles: cíclico, hipercontrolado y psicopático. No ingresan varones con predominancias psicopáticas “por la imposibilidad de cambio de estos hombres” (Psicólogo 2023). Los entrevistados no hablaron mucho sobre el perfil hipercontrolado, pero la Directora explicó que en los perfiles cíclicos los varones son atrapados en un círculo de violencia que se puede dividir en tres etapas (Directora 2023). La primera fase es la acumulación de la tensión, donde aumenta gradualmente el estrés o conflicto entre la pareja. Puede tomar la forma de argumentos, críticas o actitudes por parte del agresor que causa un alto nivel de ansiedad o miedo para la mujer. Eventualmente se da un momento de “estallido” en que se producen comportamientos violentos, incluyendo las agresiones físicas, psicológicas y sexuales hacia la mujer. La última fase es el arrepentimiento o “luna de miel”, es decir, cuando el agresor pide perdón y promete cambiar y no repetir las acciones (Instituto Andaluz de la Mujer). Gran parte de las intervenciones de los dispositivos se centra en romper este ciclo de violencia mediante la interrupción de los patrones subyacentes de la violencia y la mediación de los factores que contribuyen a ella específicamente por cada varón.

Uno de estos patrones subyacentes en los participantes de los programas es la internalización de los mandatos de masculinidad hegemónica mencionados anteriormente. El varón “machista” como dice el antropólogo, está motivado a ejercer violencia como una forma de “reafirmar su autoridad y su superioridad frente a la mujer” (2023). Esta necesidad de probar su poder y mantener control sobre las mujeres está vinculada profundamente en los estereotipos conservadores de género y los roles que deben cumplir los varones y las mujeres. Esto se relaciona estrechamente con la otra tendencia

común de que los varones frecuentemente tienen dificultad para reconocer y expresar emociones en los conflictos con su pareja.

C.2 El modelo ecológico de Bronfenbrenner

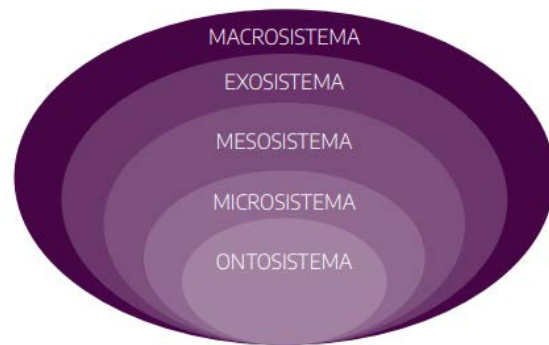


Fuente: <https://www.argentina.gob.ar/generos>

En 1978, el psicólogo Urie Bronfenbrenner creó el modelo ecológico para entender las relaciones complejas de un individuo con su ambiente social, representando cada nivel de socialización como distintos círculos concéntricos “con mutua influencia” (RETEM 2021). En las siguientes décadas, se aplicó este modelo para explicar los motivos de la violencia de mujeres con un enfoque integral de las diversas disciplinas involucradas. El macrosistema refiere a las culturas que rodean una persona y la prevalencia del patriarcado en estas culturas. En el exosistema y el mesosistema se enfocan las interacciones con las instituciones sociales, como la educación y la religión y las relaciones comunitarias, como en los vecindarios y en los contextos escolares y laborales. El microsistema existe en las interacciones de un individuo dentro del grupo familiar de origen y el ontosistema refiere a la historia personal del individuo, lo que considera dimensiones cognitivas, conductuales, psicodinámicas e interaccionales (RETEM 2021). Todos los aspectos dentro del

modelo ecológico se acumulan para formar las perspectivas, creencias y actitudes que contribuyen a las conductas violentas de un individuo. Es un tema clave incorporado profundamente en las estrategias de los programas de asistencia.

En ningún momento estamos pensando este varón que llega por ejercicio de violencia como un varón aislado. Un varón está siempre múltiple determinado desde cuestiones más macro, como la cultura, la ley... hasta por lo más chiquito, como su historia, su familia y su trayectoria vitales. (Psicóloga 2023)



Fuente: RETEM 2021

Basado en este modelo los espacios típicamente utilizan un abordaje **integral** o **psico-socio-educativo** que incluye las dimensiones subjetivas, relacionales e institucionales en el trabajo con varones que han ejercido violencia de género (Antropólogo 2023). Es decir, los equipos llevan a cabo intervenciones grupales con una mezcla de aspectos terapéuticos, aspectos sociales y aspectos de educación para facilitar una reflexión de todas las dimensiones que afectan a un varón y sus comportamientos violentos. Todos los entrevistados pusieron énfasis en este abordaje integral como algo crítico para realmente cambiar los pensamientos y actos de un individuo, por eso es un enfoque fundamental en la implementación de estos espacios.

D. Modalidades de intervenciones

D.1 Estructura de los encuentros grupales

Basado en las respuestas de los entrevistados,

parece que los espacios operan en una manera generalmente parecida, aunque los tamaños de los dispositivos y los equipos varían. Las órdenes judiciales típicamente requieren de al menos tres meses de participación en el programa, pero la mayoría de los espacios requieren un mínimo de entre 10 a 12 meses. Los encuentros se reportaron con una duración de una hora y media, una vez por semana y consisten en grupos de 10 a 15 varones. El equipo que dirige el encuentro se compone de dos o tres profesionales, cada uno con un distinto rol durante la sesión y distintos estilos personales de coordinación. Según el antropólogo:

Si hay una persona que en ese momento está como más colocada en la coordinación y en el diálogo, las otras personas tratamos de tomar registro de lo que se va diciendo para siempre llevar un registro de lo que se habla del grupo. (2023)

La directora explicó una estructura muy similar, con más detalle sobre los roles específicos en los equipos de Mutua Grupo durante el encuentro

El equipo de coordinación son tres personas de distintas disciplinas, una coordina, otra co-coordina y otra observa y registra... La coordinación es la que siempre: abre la reunión, cierra la reunión, de que la reunión vaya por él camino que se pensó. La persona que co-coordina es la que introduce la técnica que hablamos, la técnica que se utiliza en cada encuentro. Y la que observa y registra, justamente es la que toma la nota, la crónica grupal, la que tiene después que ver las frases significativas de cada paciente, que se registra el lenguaje no verbal, todo el registro a nivel integral de cada uno de los encuentros. (2023)

La variedad en los roles de los profesionales involucrados permite maximizar el flujo de conversación entre los profesionales y los varones de una manera balanceada y productiva. Así, para cada encuentro se establece un objetivo claro al principio,

seguido por una estructura deliberada durante la sesión y un recordatorio detallado de los resultados al final. El registro es una herramienta de evaluación que se discutirá más adelante.

Otra característica mencionada es la diferencia entre los grupos abiertos y cerrados. Un grupo cerrado es uno en el que todos los varones entran y terminan el programa al mismo tiempo. La mayoría de los espacios de este estudio son abiertos, lo que significa que los varones que están empezando pueden estar en el mismo grupo con los varones que ya están terminando. De los grupos abiertos, Psicóloga 1 dijo que “para nosotras es hermoso porque lo que le puede iluminar el que ya no abrochó, cuando escuchen que recién entra, le dice “yo era igual que vos” (2023). Esta estructura permite que los varones que han participado por mucho tiempo puedan entender y ayudar a los varones que apenas llegaron. Consecuentemente se refuerza la confianza y el ambiente de apoyo entre los participantes.

D.2 Ejes de discusión

Las conversaciones durante los encuentros se centran en los mismos temas mencionados anteriormente sobre la masculinidad y sus implicaciones socioculturales, emocionales e interpersonales en el ejercicio de la violencia de género. Los profesionales señalaron que los siguientes temas suelen estar incluidos en sus discusiones:

- **Construcciones sociales de género y desigualdad de poder:** “Justamente en la reducción de los comportamientos y las actitudes de violencia de los varones hacia las mujeres... trabajamos en la construcción de la masculinidad hegemónica, machista, heteropatriarcal... empezar a reconocer la diferencia entre lo que es un conflicto y lo que es una situación de violencia y se entiende la situación de violencia como una situación de abuso de poder, y en el abuso de poder la inscripción de un daño hacia el otro, con o sin intencionalidad de ocasionar un daño”

(Psicólogo 2023).

- **Perspectivas de género en las historias de vida:** “La cuestión del patriarcado, la cuestión de la masculinidad, las historias de vida de los varones, las experiencias subjetivas y relacionales, digamos, de los varones atravesadas por la masculinidad, las relaciones de género en su vida, en el trabajo, en la familia. El amor romántico, los ideales del amor” (Antropólogo 2023).
- **Reconocimiento y regulación de las emociones:** “Hay que darles herramientas para que regulen la conducta, que registren las cosas que les producen tensión, las escaladas de violencia, sus activadores puntuales de violencia, las formas de violencia, los escenarios en que generalmente entran más en tensión. Cómo hacer tiempos afuera, sus pensamientos automáticos” (Psicóloga 2023).

La psicóloga comparó estos tres ejes con los tres mechones de una trenza del cabello. Es necesario entrelazar los distintos temas porque las teorías de género y sus implicaciones en las vidas cotidianas a menudo se complementan de manera difícil de entender. Utilizando un abordaje integral, los profesionales facilitan conversaciones que permiten a los varones reflexionar sobre sus experiencias y sus conceptos de género, para que puedan conectarse con las causas de violencia y autorregularse en situaciones futuras.

D.3 Métodos y Actividades

Los métodos que se llevan a cabo son distintos por las necesidades y desarrollo independiente de cada espacio. Por ejemplo, los encuentros de Mutual Grupo se dividen en tres partes con diferentes objetivos específicos y actividades en cada parte:

En primer momento, que son los primeros diez minutos, de apertura del encuentro, donde también se les pregunta si tienen algo significativo para comentar de su semana, algo que les haya pasado, que quieran comentarle al

grupo. Después pasamos a la técnica, al objetivo en sí del encuentro y una última partecita de cierre que a veces deja alguna tarea, algún interrogante, alguna pregunta como para enlazar, digamos, con el siguiente encuentro. (Directora 2023)

Otros espacios tienen un modelo de coordinación más abierto, como dice el Antropólogo:

Son de trabajar determinados temas y los pueden traer ellos por algo que pasó en la semana... Hay una ronda inicialmente donde todos vamos hablando simultáneamente y se arma algo a partir de lo emergente decimos, no como de lo que va surgiendo en cada encuentro y vamos tocando distintos temas. (2023)

La estrategia de empezar con una conversación casual y conectar las experiencias de vida que surgen a distintos temas emergentes en lugar de hablar directamente de la violencia se caracteriza como un **abordaje adyacente**. De ese modo, “en su narración, van habilitando... la posibilidad de intervenir con una pregunta que después se abre a todos” (Psicóloga 2023). Así el intercambio entre los varones avanza naturalmente y los profesionales le dirigen solo para señalar temas emergentes que proveen oportunidad de reflexionar y sensibilizar (Barbero y Rodríguez 2021). No solo es una aplicación de las temáticas de género en la vida personal de un varón, sino también una oportunidad para involucrar a todos en el grupo y formar un vínculo entre los varones a partir de las experiencias compartidas. Esto contribuye al nivel de confianza y apoyo de pares dentro del grupo, un aspecto clave en la productividad de las intervenciones.

Los profesionales nombraron una variedad de actividades utilizadas para facilitar el aprendizaje de los varones en el programa. Se han mencionado métodos más formales, como las presentaciones, la escritura y los ejercicios de reflexión, pero también métodos más creativos, como películas, imágenes, canciones, poesías, role-play y juegos. Por ejemplo,

la psicóloga detalló cómo utilizan el juego “Mímica” para practicar la identificación y expresión de las emociones (2023). A través de esos distintos métodos, los profesionales presentan amplias maneras de entender y procesar la información con el objetivo de aumentar la eficacia del aprendizaje en los varones.

D.4 Evaluación de los varones

Con respecto a la evaluación del progreso que hacen los varones durante el programa, parece que no hay un método sistematizado basado en las respuestas variadas de los profesionales. Una mayor parte de la evaluación individual es el registro para cada varón que se construye durante su tiempo en el programa. Como hemos mencionado anteriormente, los profesionales toman notas de comentarios, acciones, sentimientos, posturas y gestos de cada participante en una crónica grupal por semana. Luego sacan notas significativas para crear un registro semana a semana. Este registro sirve como una línea temporal de la participación de un varón desde el inicio hasta el final del programa y, a partir de eso, los profesionales pueden analizar cambios en los pensamientos y las actitudes que se presentan (Directora 2023).

Nos juntamos con el equipo y revisamos todo el proceso del varón, con todas esas notas que tomamos de cada uno de los grupos y con algo que... va reconociendo cuáles son los procesos y los cambios... Si hay ciertas cuestiones que tienen que ver con el reconocimiento de la violencia, el reconocimiento de sus propias emociones, el poner en práctica algunas de las cosas que trabajamos en los grupos, el registrar antes de que aparezca la violencia que puede aparecer. (Antropólogo 2023)

A pesar de la existencia de este fuerte sistema de evaluación cualitativa, los espacios, generalmente, enfrentan muchos desafíos con la evaluación cuantitativa por la falta de estadística. No parece ser un método estandarizado para recoger datos para

todos los espacios en la región. El Hospital Álvarez está generando más de 30 objetivos específicos y un banco de estadísticas para “hacer una fotografía al año de trabajo y poder evaluar justamente los cambios realizados... Tanto cuantitativos como cualitativos” (Psicólogo 2023). La directora también explicó que la Mutual Grupo tiene un método para recoger estadísticas que se resumen en un informe anual de la organización (Directora 2023). Sin embargo, por lo general los entrevistados reportaron un “bache en evaluación” porque en la mayoría de los espacios, no hay adecuadas estadísticas para medir y evaluar los resultados de los espacios (Psicóloga 2023).

E. Efectos potenciales de las intervenciones

E.1 Reacciones y efectos percibidos en los varones

“Al principio, todos vienen enojados y nadie quiere venir. Después, no quieren irse” (Psicóloga 2023).

Esta cita resume las observaciones que todos los profesionales describieron sobre los positivos efectos que perciben en los varones. Los dispositivos reciben un gran rango de varones, la mayoría que están derivados por orden de la justicia. Todos reaccionan de distintas maneras al inicio del programa y todos logran distintos niveles de reflexión y sensibilización a las temáticas de género y violencia al final del programa. Entre los varones que recién ingresan, los profesionales reportaron con más frecuencia que observan sentimientos de miedo, de reticencia, de nerviosismo y de ira. Durante el programa, las reacciones suelen ser mixtas. Como la Directora dijo, “realmente cada persona es la única que puede generar un cambio... y es su decisión aprovechar o no el espacio. Es su decisión tomar esas herramientas para su vida, para su cotidianidad” (2023). Al final del programa, existe un porcentaje de varones que no cambian como resultado del programa, que no aprovechan la oportunidad de reflexionar y que pueden reiniciar la violencia después de salir del programa. Sin embargo,

En nuestra experiencia, la mayor parte de los varones no lo hace... Generalmente, cuando terminan, hay un poco de todo. Hay varones que uno dice, 'bueno, no sé si aprendió mucho o transformó mucho su manera,' pero hemos tenido muchos casos también de varones que quieren seguirlo después de que terminó la orden judicial, varones muy agradecidos con el proceso y... reconocen lo bien que les hace formar parte del programa. Eso siempre para nosotros es algo muy lindo porque refuerza positivamente en el momento del trabajo la costa. (Antropólogo 2023)

Como hemos mencionado anteriormente, sin suficientes estadísticas y datos concretos es difícil entender realmente los impactos y la eficacia de los dispositivos en el objetivo de reducir la prevalencia de violencia de género. Pero los profesionales describieron temas muy similares con respeto a los efectos que perciben día a día con los varones con quienes trabajan. En el mismo sentido, todos los entrevistados tuvieron perspectivas parecidas sobre las fortalezas y debilidades de los programas, lo que están resumidos en las siguientes secciones.

E.2 Fortalezas de los dispositivos

Los aspectos mencionados frecuentemente como fortalezas de los dispositivos son:

- **Compromiso por parte de los profesionales:** "Somos personas que estamos comprometidas con el tema, con transformar la realidad en la que vivimos. Ninguno está ahí porque no consiguió otro trabajo, porque es un trabajo duro. Es un trabajo difícil, muchas veces que demanda mucho, mucho tiempo de trabajo, pero también mucha carga emocional y duro... somos personas que estamos ahí a pesar de eso y porque estamos convencidos de lo que hacemos" (Antropólogo 2023).
- **Capacitación y colaboración entre los equipos y las redes:** "Siempre tratamos de hacer actualizaciones, de tener estos intercambios

y reuniones profesionales que nos ayudan en la tarea, en tener mejores herramientas para encarar la coordinación y después trabajar transdisciplinariamente y en red" (Directora 2023).

- **Abordaje integral a la prevención de violencia de género:** "Las fortalezas tienen que ver precisamente con la posibilidad de proponer políticas públicas que sean de un abordaje integral" (Psicóloga 2023).

"Trabajamos con los derechos humanos desde una perspectiva de género. Es justamente en la metodología del modelo ecológico y transdisciplinario. (Psicólogo 2023)

E.3 Debilidades y problemas de los dispositivos

Los profesionales reportaron las siguientes debilidades con más frecuencia:

- **Falta de recursos económicos y humanos por falta de apoyo estatal:** "Se destinan muy pocos recursos, es muy poco lo que se está haciendo. Y las instituciones como la nuestra... está sosteniendo una demanda que no la pueden sostener los espacios... sin inversión pública no se puede capacitar a profesionales, no se puede generar dispositivos" (Directora 2023). "Somos muy pocas para la cantidad de personas que solicitan la incorporación al programa" (Psicóloga 2023). "Es difícil conseguir un equipo tan grande y de distintas disciplinas, comprometido con esta cuestión de que nosotros no cobramos honorarios por esta tarea que hacemos... que a veces pone un poco de trabas en el funcionamiento y en el crecimiento" (Directora 2023).
- **Falta de sistematización:** "Y luego esta cuestión de sistematizar un poco el trabajo, de poder crear como sistematización esas estructuras de trabajo que nos organicen, porque a veces se hace difícil también esto" (Antropólogo 2023).
- **Falta de visibilización:** "Hay que tener todavía

muchos más recursos de promoción... porque cuando llegamos a las áreas de asistencia, llegamos tarde...ni hablar de los varones, y los varones ni saben que existen programas a los que pueden ir... los varones los convoca si no vienen. Si a los varones hay que ir a buscarlos y eso requiere tiempo, trabajo de promoción” (Psicóloga 2023).

E.4 El futuro de los programas de asistencia

Generalmente, los entrevistados están con esperanza sobre el futuro de los programas de asistencia, pero también expresaron dudas sobre la inestabilidad política y económica del país. Los cambios en la jefatura del gobierno pueden tener profundos efectos en la disponibilidad de recursos, no solo para los dispositivos para varones sino para todas las iniciativas de prevención de violencia de género.

Ahora en Argentina, hay toda una vuelta al pasado, toda una vuelta contra la atención a la violencia de género. Está tratando de decir que la perspectiva de género es una ideología que no tiene ninguna relevancia o que no sirve, o que no existe, que todos los programas en ayuda a las mujeres deberían desaparecer... Esta atención a varones también podría desaparecer. (Psicólogo 2023)

A pesar de estas amenazas, los profesionales mantienen la esperanza y la determinación. Con el crecimiento de la visibilización del tema de la violencia de género, se aumenta la demanda de programas de asistencia, lo que impulsa la continuación y fortalecimiento de estos espacios destinados a varones.

Conclusiones

En esta investigación se ha pretendido caracterizar las funciones y la efectividad de los espacios para varones que han ejercido violencia de género. A través de cuatro entrevistas en profundidad con profesionales que trabajan en

distintos espacios para varones, se ha construido un fundamento para entender cómo funcionan los programas de asistencia, porque se necesitan y qué desafíos enfrentan en las intervenciones. Aunque es difícil llegar a conclusiones definitivas, este estudio cualitativo permite cruzar las experiencias de los profesionales en este tipo de espacios y visibilizar su contribución a la prevención de la violencia de género.

Estos dispositivos se originan en una época en la que las iniciativas de prevención se centraban exclusivamente en mujeres víctimas de violencia. A partir del establecimiento de los primeros espacios destinados a varones, la resistencia y dudas sobre la pertinencia y ética del trabajo con varones denunciados eran prominentes, temiendo que los recursos se desviarán de las víctimas hacia los perpetradores. Los profesionales enfrentan el desafío de la falta de apoyo organizativo y se sienten aislados en su labor. Con el establecimiento de nuevos espacios, eventualmente se formaron unas redes entre los dispositivos para facilitar la colaboración en el desarrollo y fortalecimiento de los programas. A pesar de la creciente presencia de estos espacios, todavía existe una lucha constante contra el desconocimiento y la resistencia hacia el trabajo con varones que han ejercido violencia.

Existen dos tipos principales de programas: las organizaciones de la sociedad civil (OSCs) y espacios públicos, cada uno con desafíos distintos. Las OSCs tienen más libertad, pero enfrentan dificultades para buscar fuentes independientes de financiamiento, mientras que los espacios públicos pueden acceder a financiamiento estatal, pero operan con más restricciones. A pesar de estas diferencias, todos los equipos de intervención operan de manera horizontal y transdisciplinario y dependen mucho del compromiso y colaboración de los profesionales para sostener y mejorar los programas, muchos de los cuales trabajan de manera voluntaria. Los dispositivos típicamente llevan

a cabo intervenciones de forma de encuentros semanales de pequeños grupos de varones, coordinados por duplas o triplas de profesionales. Se utiliza un abordaje integral basado en el modelo ecológico que considera los complejos factores desde el macro hasta el micro que influyen en el riesgo de ejercer violencia por motivos de género. A través de rondas de discusión abierta, películas, canciones, juegos y otros métodos, los profesionales facilitan un intercambio entre los varones sobre temáticas como la masculinidad, desigualdades de género, el reconocimiento de emociones y la regulación de comportamientos violentos. De esta manera, los varones tienen la oportunidad para reflexionar en las causas de sus acciones y aprender nuevas perspectivas y técnicas para reducir las tendencias agresivas.

Si bien no existen muchos datos cuantitativos para definitivamente evaluar la efectividad de los programas, las respuestas de los profesionales indican un general efecto positivo en los varones. Los profesionales reportan visibles cambios en las actitudes y los comportamientos de los varones que cumplen al menos un año en un programa de asistencia. Los programas de asistencia son fuertes con respeto a la dedicación de los profesionales, la colaboración entre los equipos y el uso de un abordaje integral y multidisciplinario. Por otro lado, todavía hay una constante falta de recursos y apoyo estatal que resulta en ineficacias en implementación. Asimismo, a pesar de más de 20 años de operación, mucha gente no sabe que existen estos programas por falta de visibilización de esta línea de trabajo. A pesar de estos desafíos, el trabajo con varones emerge como una estrategia esencial para disolver los vínculos entre la masculinidad y los comportamientos agresivos; en este contexto, los programas de asistencia representan una valiosa contribución a la prevención de la violencia de género.

Referencias

- Antropólogo. (2023). Entrevista Personal. *Argentina.gob.ar*. (n.d.). Argentina.gob.ar. <https://www.argentina.gob.ar/>
- Asistencia y Asesoramiento – RETEM. (n.d.). <https://retem.org/que-hacemos/asistencia-y-asesoramiento/>
- Barbero, M. y Rodríguez, I. (2021). Experiencias, percepciones, desafíos y necesidades de los Espacios de atención para varones que ejercieron violencia de género. Provincia de Buenos Aires. [https://ministeriodelasmujeres.gba.gob.ar/gestor/uploads/Informe%20sobre%20espacios%20o%20dispositivos%20que%20trabajan%20con%20varones%20\(021\).pdf](https://ministeriodelasmujeres.gba.gob.ar/gestor/uploads/Informe%20sobre%20espacios%20o%20dispositivos%20que%20trabajan%20con%20varones%20(021).pdf)
- Chioldi, A., Fabbri, L. y Sanchez, A. (2019). Varones y masculinidad(es). Herramientas pedagógicas para facilitar talleres con adolescentes y jóvenes. *Instituto de Masculinidades y Cambio Social*. <https://argentina.un.org/sites/default/files/2020-11/Varones-y-Masculinidades.pdf>
- Directora de Desarrollo Institucional. (2023). Entrevista Personal. Mutual Grupo Buenos Ayres.
- Hong, L. (2000). Toward a Transformed Approach to Prevention: Breaking the Link Between Masculinity and Violence. *Journal of American College Health*, 48(6), 269–279. <https://doi.org/10.1080/07448480009596268>
- Informe Anual 2020 del Observatorio de Femicidios de la Defensoría del Pueblo de la Nación. (2020). Observatorio de Femicidios de la Defensoría del Pueblo de la Nación. https://dpn.gob.ar/documentos/Observatorio_Femicidios_-_Informe_Final_2022.pdf
- Informe Anual 2022 del Observatorio de Femicidios de la Defensoría del Pueblo de la Nación. (2022). Observatorio de Femicidios de la Defensoría del Pueblo de la Nación. https://dpn.gob.ar/documentos/Observatorio_Femicidios_-_Informe_Final_2022.pdf

- INFORME ESTADÍSTICO 2022. (2022). SISTEMA INTEGRADO DE CASOS DE VIOLENCIA POR MOTIVOS DE GÉNERO. Ministerio de Mujeres, Géneros y Diversidad. <https://www.argentina.gob.ar/generos/informes-estadisticos-nacionales-del-sicvg>
- Instituto Andaluz de la Mujer. (n.d) FASES DEL CICLO DE VIOLENCIA DE GÉNERO. <https://ws097.juntadeandalucia.es/ventanilla/index.php/que-es-la-violencia-de-genero/fas-del-ciclo-de-violencia-de-genero>
- Ley Micaela: Por qué se creó, qué significa y qué obligaciones establece. (2022). iProfesional. <https://www.iprofesional.com/legales/362885-ley-micaela-por-que-se-creo-que-significay-obligaciones>
- Lezinsky, Lucia. (2021). #NiUnaMenos six years on: Triumphs and new demands of Argentina's feminist movement. *Global Voices*. <https://globalvoices.org/2021/06/22/niunamenos-six-years-on-triumphs-and-new-demands-of-argentinas-feminist-movement/>
- Luengo, M. (2018). Gender violence: The media, civil society, and the struggle for human rights in Argentina. *Media, Culture & Society*, 40(3), 397–414. <https://doi.org/10.1177/0163443717713259>
- Ministerio Público Fiscal. (2020). Cuadernillo para reflexionar sobre la construcción de las Masculinidades. www.mpf.gob.ar/direccion-general-de-politicas-de-genero/files/2020/11Cuadernillo-para-reflexionar-sobre-la-construccion-de-las-masculinidades.pdf
- Red de Equipos de Trabajo y Estudio en Masculinidades (RETEM) (2021). Guía de Orientaciones básicas para la prevención de las violencias por razones de género. <https://retem.org/wp-content/uploads/2021/05/RETEM-Guia-Masculinidades.pdf>
- Paulucci, L. N. (2023). Experiencias y abordaje del Programa Psico-Socio-Educativo para hombres que ejercen violencia en la ciudad de Dolores, Provincia de Buenos Aires. Una mirada preventiva para erradicar la violencia contra las mujeres. (Trabajo final integrador). Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Argentina. <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/4035>
- Pineda G., E. (2019). EL FEMICIDIO EN ARGENTINA (2014-2017): UN ANÁLISIS DESDE LA CRIMINOLOGÍA CAUTELAR. *Anuario Del Conflicto Social*, (8). <https://doi.org/10.1344/ACS2019.8.8>
- Plan Nacional de Acción contra las violencias por motivos de género. (2022) Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad Argentina. Psicóloga. (2023). Entrevista Personal.
- Psicólogo. (2023). Entrevista Personal. Hospital General de Agudos, doctor Teodoro Álvarezdel
- Santoro, S. (2021). Un mapa de la prevención de masculinidades violentas. PAGINA12. <https://www.pagina12.com.ar/359932-un-mapa-de-la-prevencion-de-masculinidades-vioentas>
- Tornimbeni, S. B., Peralta, V. A., & Gelves, G. (2020). FEMICIDIO Y VIOLENCIA DE GÉNERO. FACTORES RELACIONADOS Y COSTOS SOCIALES. *Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología*, 5(9), Article 9.
- Violencia contra la mujer*. (n.d.). Organización Mundial de la Salud. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>

Anexos

Consentimiento informado

Hola, me llamo Shreya y soy estudiante de la Universidad de Colorado Boulder en los Estados Unidos. Este semestre estoy estudiando salud pública en la Universidad de ISALUD en Buenos Aires a través de un programa de intercambio, SIT. Muchas gracias por tomar el tiempo para participar en mi proyecto. El foco de la investigación es la prevención de femicidio y la violencia de género, más específicamente en la forma de los programas de asistencia para varones que han ejercido la violencia de género. Quiero aprender cómo funcionan los programas, que métodos de intervención utilizan con los varones, y qué perspectivas tienen los equipos de intervención sobre distintos aspectos de los programas.

Quería informarle que para respetar su identidad y privacidad, sus contribuciones van a ser completamente anónimas. En mi informe final, no voy a usar cualquier información identificable, como su nombre real o el nombre del programa o institución. También su participación es voluntaria, y tiene el derecho de cancelar la entrevista o negarse a contestar una pregunta en cualquier momento.

Dependiendo de sus preferencias, podemos realizar la entrevista en persona o virtualmente vía videoconferencia o llamada telefónica. Si está de acuerdo, me gustaría grabar un audio de la entrevista para recordar y analizar sus contribuciones con más precisión. Voy a acceder a esas grabaciones durante la escritura de mi informe, y después de realizarle, borraré todos los audios.

La fecha de entrega para mi informe final es el 27 de noviembre de 2023. Es posible que vaya a utilizar alguna información de este proyecto para avanzar mis estudios de la violencia de género en el futuro. Si prefiere la información de su entrevista se queda solamente en esta investigación, puede decidirlo y no la utilizaré fuera de mi ISP.

Muchas gracias por ofrecer su tiempo y conocimiento en mi investigación en el tema del femicidio. Esta entrevista va a ser muy útil para que pueda entender los programas de intervenciones y las iniciativas para reducir la prevalencia de la violencia de género en Buenos Aires. Voy a presentar mi informe el 27 de noviembre, y si quiere una copia, podría compartirla con usted. Si me quiere contactar, mi correo electrónico es shreya.shrestha@mail.sit.edu. Agradezco mucho su participación.

Guía de entrevista

Eje 1: Contexto del Programa

¿Cuál es su profesión?

¿Cuánto tiempo ha trabajado en el programa?

¿Cómo se organiza el programa?

¿Quiénes son los diferentes actores involucrados en las funciones del programa?

¿Cómo colaboran entre ustedes?

¿Cómo se financia el programa?

¿A través de qué proceso ingresan los hombres a este programa? ¿Existen requisitos específicos para la entrada? ¿Es voluntario u obligatorio?

¿Cuáles son las principales características demográficas de los hombres que reciben tratamiento aquí?

¿Cuánto tiempo dura el programa? Es decir, ¿hay un tiempo mínimo y/o un tiempo máximo de permanencia de los varones?

Eje 2: Métodos de Intervención

En el programa en que usted se desempeña, ¿Cómo se desarrolló el estrategia de intervención para los varones que han ejercido la violencia contra mujeres?

¿En qué temas o ejes de trabajo principales se enfoca el programa para reducir los comportamientos y actitudes violentas de los varones?

¿Qué métodos y actividades utilizan para llevar a cabo la intervención?

Eje 3: Perspectivas sobre el Programa

Por lo general, ¿cómo suelen reaccionar los hombres con los que trabaja al comenzar el programa? ¿Y durante? ¿Y después de finalizar el programa?

En su opinión, ¿cuáles considera las fortalezas del programa?

En su opinión, ¿cuáles considera las debilidades o los problemas más relevantes del programa?

¿Cómo cree que se podrían mejorar los métodos de intervención en el programa?

¿Qué considera que falta en las estrategias de prevención de la violencia de género, más allá del programa en que usted interviene?

¿Cuál es la proyección de este programa y de los programas de asistencia en general en el futuro?

¿Podría sugerirme algún nombre de otro/a profesional que trabaje sobre estos temas para que pueda entrevistarlos/a?